

LA RED DE LÍDERES EXPERIMENTADORES MICROCUENQUEROS HACIA LA GESTIÓN COLECTIVA DE MICROCUENCAS

NETWORK OF EXPERIMENTED LEADERS IN COLLECTIVE MANAGEMENT
OF MICROWATERSHEDS

PATRICIA
ROITMAN GENOUD
(autora para correspondencia
patriciaroitman@yahoo.com.mx)

MANUEL
PÉREZ CASCAJARES *
Maestría en Gestión Integrada de
Cuencas Facultad de
Ciencias Naturales
Universidad Autónoma de
Querétaro

Introducción

Las cuencas hidrográficas son sistemas complejos dado los componentes, interconexiones, niveles y jerarquizaciones que están estrechamente ligados a procesos de gestión territorial (Cotler 2007). El manejo de ellas intenta integrar lo desintegrado: se propone persuadir al actor que vive un problema de manera individual a vivirlo de manera colectiva, esto es con relación a una afectación común vinculada al manejo y gestión de los recursos naturales (Olson 1992).

Las maneras de abordar esta vinculación plantean esfuerzos en varios niveles: políticas públicas integradoras, sectores técnicos con capacitación especializada en el tema, investigaciones específicas evaluativas de los componentes bióticos, físicos y sociales de una cuenca, y procesos de intervención congruentes con la sustentabilidad de los habitantes de las microcuencas.

La gestión colectiva de recursos naturales tendría como una de sus herramientas a la planeación participativa (Nelson 1997). Instrumentos

Resumen

Se describe una experiencia de gestión colectiva desarrollada durante el año 2005 en tres microcuencas de los municipios de Querétaro, Corregidora y Huimilpan, en el estado de Querétaro. Impulsado por la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), delegación Querétaro, fue uno de los proyectos de intervención que ha llevado a cabo la Maestría en Gestión Integrada de Microcuencas de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ). La Red tuvo su origen en la validación de los tres planes de manejo mediante el análisis participativo sobre formas de organización en las microcuencas. Describe la importancia de los planes de manejo y su validación por parte de los habitantes de las microcuencas; muestra resultados a la luz de la metodología empleada y de los intercambios llevados a cabo y da cuenta de los retos emanados de un trabajo en gestión colectiva de microcuencas.

Palabras clave: gestión colectiva, microcuencas, red, planes de manejo.

Abstract

Described is the collective management experience during 2005, conducted in three micro watersheds of the municipalities of Queretaro, Corregidora and Huimilpan, in the state of Queretaro. Driven by the Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), local office for the state of Queretaro. It is one of the intervention projects carried out by the Masters in Integrated Watershed Management of the Autonomous University of Queretaro (UAQ). The network had its origin through the approval of the three management plans, product of the participatory analysis of the forms of organization in the micro watersheds. Describes the importance of the management plans and the validation by the inhabitants of the micro watersheds; results are displayed according to the methodology used, as well as the exchanges carried out, and shows the results produced by working an approach of collective micro watershed management.

Key word: collective management, micro watersheds, network, management plans.

*Este trabajo no hubiese sido posible sin el apoyo del Dr. Pineda quien en todo momento lo impulsó y creyó en su viabilidad; la facilidades otorgadas para el mismo ayudaron a que llegaran a buen término las acciones programadas. Asimismo, al Biol. Alfredo Núñez, quien, desde la SEMARNAT, propuso hacer la validación de los Planes de Manejo y brindó todas las facilidades técnicas para la operación del mismo, así como las discusiones en torno al diseño del proyecto. Por último, a la Mtra. Elvia Quintanar quien aportó con su experiencia y discusiones a co-coordinar el trabajo en campo en su última fase.

de gestión derivados son los planes de manejo impulsados por y desde distintos organismos gubernamentales¹ que operan en las localidades consideradas dentro de una microcuenca.

Sin embargo, estos planes que tienen como base la participación de sus habitantes para la toma de decisiones sobre el uso, manejo y gestión de los recursos en una microcuenca, carecen en la práctica, de una plataforma integradora operativa que vincule a los actores implicados en el territorio. Y esto no es una limitación propia de los programas o sus cuerpos técnicos sino que está vinculado a que las relaciones administrativas, de gestión e inclusive históricas en un territorio, se presentan de manera adosada (Saborit 2006) que alude a procesos de desconexión entre individuos.

La gestión colectiva implica un esfuerzo de vinculación en el orden intersubjetivo de los habitantes de una microcuenca y esto implica un reconocimiento de la diversidad y de los alcances y límites de los grupos sociales en su acción de incidencia política y, por tanto, de gestión colectiva.

El presente trabajo muestra los esbozos de una posibilidad de gestión colectiva llevada a cabo a partir de la validación de los planes de manejo de tres microcuencas: El Nabo-San Miguelito, San Pedro y Bravo, de los municipios de Querétaro, Huimilpan y Corregidora, en el estado de Querétaro en el marco del rescate de la Cuenca Lerma-Chapala.

Estos planes de manejo se estructuraron con base en una caracterización física, biótica y social llevada a cabo por profesores-investigadores y alumnos de la Maestría en Gestión Integrada de Cuencas (MAGIC), y con financiamiento y apoyo operativo de personal de confianza y técnico de la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), Delegación Querétaro. El proyecto a partir del estudio, validación y operación tuvo una duración de más de un año

durante el cual tanto la SEMARNAT como la UAQ fueron pieza clave de operación y mantenimiento de la Red en tanto apoyo técnico y referencia de un espacio de gestión para canalizar recursos.

Los Planes de manejo y la integración de los componentes de una microcuenca

El manejo integrado de microcuencas se vincula a la gestión colectiva de los recursos naturales, mediante el diseño, operación y evaluación participativa de un plan de manejo. Dicho plan se estructura a partir del diagnóstico físico, biótico y social, dimensiones indispensables que ayudan a saber qué ocurre en la microcuenca en términos de su estructura y función. El diagnóstico indaga sobre qué sucede con las afectaciones de estos componentes que se presentan como disturbios ambientales manifiestos en la triada desequilibrada entre agua, suelo y vegetación, por un lado, y el manejo de éstos por sus habitantes, por otro.

Los planes de manejo en microcuencas ayudan a que las acciones de sus habitantes sean llevadas a cabo a partir de un marco de referencia valorativo de sus prácticas y conocimientos acerca del medio donde habitan. La valoración de agua, suelo y vegetación, deriva en una autoevaluación de sus prácticas de manejo a la luz de los principios inherentes al ejercicio cotidiano de hacer sustentable su territorio.

Además, los planes sirven de guía para encauzar la participación de los habitantes de las microcuencas hacia la consecución de objetivos y metas trazados para el manejo armónico de los componentes mencionados; no tendrían sentido si no se plantean los principales problemas de manejo hídrico, suelo y vegetación que afectan las actividades productivas y domésticas de los habitantes de las microcuencas. Los planes intentan evidenciar que el manejo de actividades agropecuarias y forestales en una localidad por particulares, condiciona el futuro de éstos en la medida en que no son manejados adecuadamente.

¹ Tales como la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales y el Fideicomiso de Riesgo Compartido. Ambas instituciones tienen las facultades y lineamientos para llevar a cabo este tipo de instrumentos de gestión.

La microcuenca no es una unidad homogénea carente de contradicciones, sino todo lo contrario: es una unidad provista de diversidad identitaria y asignaciones administrativas (localidades, municipios e inclusive estados) que condicionan la gestión de recursos. De ahí la importancia de crear una visión integradora en donde el actor social sea un líder experimentador² que trate de promover que el manejo disociado del territorio condiciona el futuro de sus habitantes. La creación de formas organizativas que posibiliten la integración de actores para aprovechar sostenidamente el territorio fue uno de los objetivos que se propuso la Red de Microcuenqueros. Como se explicará posteriormente la gestión colectiva en Red se estructuró como una estrategia de organización para propiciar la vinculación de los Comités de cada una de las Microcuencas.

Armando la Red

Una Red se define como un conjunto de sinergias de interacción entre actores diversos que confluyen de manera directa o indirecta, con intensidades variadas en momentos y contextos determinados (Sanz 2003). La participación colectiva puede derivar en la conformación de redes que permiten evidenciar la estructura por medio de la cual operan procesos de distinta índole: redes de ayuda entre migrantes, redes de especialistas, redes institucionales, por mencionar algunas³ (Paredes 2007).

Para el caso de la Red de Microcuenqueros, su conformación permitió anticipar que el tipo de participación tendría que partir desde lo que es inherente a las microcuencas: la disgregación de sus habitantes en procesos de gestión colectiva de recursos naturales.

Esto no exenta las experiencias que cada localidad tendría como capital social para la gestión; sino que el proceso de gestión colectiva de microcuencas se torna inédito en tanto obliga a los habitantes de una localidad a relacionarse con otros actores en ámbitos distintos al suyo; crea relaciones inter e intra microcuenqueras, en donde el capital social para la gestión de cada localidad implicada, es indispensable.

Para lograr que el sentido vinculante del proceso de gestión fuera la microcuenca, el tipo de estrategia requerida para la validación de los planes de manejo necesitaba un tratamiento participativo particular que se apoyara en los órganos de representación técnica que cada uno de los planes de manejo integra: el comité de microcuenca. Se conformaron tres comités, uno por cada microcuenca constituidos por tres representantes elegidos en asamblea comunitaria⁴.

El personal técnico de la SEMARNAT asignado por microcuenca fue el enlace inicial con los habitantes de las localidades, cuyo único antecedente que tenían respecto a la validación de los planes eran su participación en la fase diagnóstica y algunas obras de conservación como presas filtrantes, entre otras, gestionadas a través de la SEMARNAT, mediante el Programa de Empleo Temporal.

2 La figura de líder experimentador es una que resume roles de actores en las localidades que gestionan el territorio para conservarlo y aprovecharlo sostenidamente. Aquellos llamados líderes naturales dentro de una localidad no siempre reúnen estas características. Aquellos que tienen la astucia y perspicacia de accionar ambientalmente, son considerados fundamentales en la Gestión Integrada de Cuencas.

3 Como las define Menéndez (2003) "Las redes sociales son (...) conjuntos de relaciones sociales o interpersonales que ligan individuos u organizaciones en "grupos". Como fruto de las "relaciones", directas e indirectas, entre actores (la interacción, la comunicación, el intercambio, etc.), se puede identificar estructuras relacionales a las que atribuir la emergencia de propiedades sistémicas; éstas estructuras emergentes nos pueden ayudar a comprender, y por tanto a predecir e incluso a gestionar mejor, los resultados de la acción humana"

4 El Comité de Microcuenca está constituido por un secretario, un tesorero y un presidente. Da seguimiento técnico a la toma de decisiones consensada al interior de una microcuenca. Tiene su marco legal para operar en tanto los planes de manejo lo reconocen como figura. No siempre los comités han tenido representatividad al interior de las localidades; podría decirse que su conformación estuvo mediada por las convocatorias institucionales; esto es que dependió de las convocatorias de los técnicos y, por tanto, de los interlocutores que ellos detectaron. No es parte de este artículo analizar la legitimidad del comité.

El actor que diseñó, ejecutó y dio seguimiento a la validación de los planes, estuvo conformado por un grupo de profesionales y técnicos que operaron sobre la plataforma de la Maestría en

Gestión Integrada de Cuencas, de la Universidad Autónoma de Querétaro. El Gráfico 1 muestra los actores implicados en la fase diagnóstica y de validación de los planes.



Gráfico 1. Actores y validación

Paralelamente a la construcción incipiente de este proceso de relación binomio: Comités de microcuenca-grupo técnico profesional y gubernamental federal; se planteó trabajar de manera coordinada con los técnicos agropecuarios que cada uno de los municipios implicados tenía. La dependencia municipal de Desarrollo Agropecuario, como el ámbito de gestión de las localidades implicadas, fue idóneo en términos de facilitación de recursos para operar.

Asimismo, los vínculos con organismos de la sociedad civil con presencia en algunas microcuencas se generaron de manera natural entre los actores ya mencionados. Su presencia permitió el encuentro entre diferentes actores en un mismo territorio de acción y permitió ir configurando una Red que reconocía la diversidad como parte fundamental de su conformación (Gráfico 2).



Gráfico 2. Actores de la Red

Validando colectivamente los planes de manejo: Los intercambios de experiencias

Un proceso de validación pone a prueba al plan en términos de sus alcances y límites, su apropiación y su pertinencia por parte de los habitantes de la microcuenca. Hay metodologías que permiten involucrar a los actores en el proceso de validación; la seguida en este proyecto es la que se muestra a continuación.

De líder experimentador a líder experimentador

El proceso de validación de los planes se llevó a cabo sustentado en la metodología de *Campesino a Campesino* (Holt-Giménez 1996), cuya pretensión radica en hacer del intercambio entre iguales⁵ una dinámica que vincula por lo menos tres aspectos sustanciales:

- La capacitación directa entre implicados en el uso y aprovechamiento de los recursos naturales
- La evaluación de la realidad local de cada campesino participante a partir de conocer experiencias ajenas a su entorno inmediato.
- El reforzamiento de los lazos de pertenencia entre los campesinos al constatar que entre ellos hay circunstancias sociales y económicas similares.

La perspectiva de trabajo de *Campesino a Campesino* está dirigida a un sujeto que no está desprovisto de capacidades técnicas, sino todo lo

contrario, es un sujeto cuyas capacidades técnicas sólo hay que reforzar, innovando de acuerdo a los requerimientos específicos del problema a solucionar. Es en este aspecto en donde la labor de los investigadores y técnicos es sustancial, ya que si se puede lograr un trabajo coordinado que vincule las inquietudes de campesinos y académicos, se estaría garantizando el éxito en futuras acciones encaminadas a considerar al campesino como un innovador-experimentador (Farrington y Martin 1988).

Dado que esta metodología fue retomada para fines del impulso y creación de la Red en microcuencas, llamaremos campesinos a los líderes experimentadores. Los intercambios entre éstos permitieron configurar una unidad de intervención-acción-capacitación inédita: *líderes experimentadores microcuenqueros*.

Del Intercambio a la acción

Los temas desarrollados en los intercambios no fueron impuestos de antemano, partieron de una fase auto-diagnóstica y como resultados de los distintos intercambios⁶. El auto-diagnóstico reconocía el abandono del campo, la migración, la desvinculación de los jóvenes con las actividades agropecuarias y la falta de acompañamiento técnico, como los principales temas más sentidos. Asimismo, una de las principales preocupaciones de los líderes experimentadores microcuenqueros estuvo vinculada a la participación, organización comunitaria e incidencia en la gestión de proyectos (Gráfico 3).

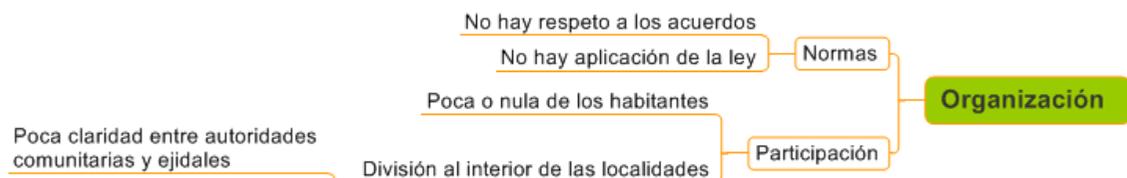


Gráfico 3. Síntesis auto-diagnóstica. Ámbito Organización

⁵ El término igual se refiere a que son considerados los campesinos los que dialogan acerca de las acciones y situaciones de incidencia en el medio en donde desarrollan su actividad productiva y de conservación del medio ambiente.

⁶ Las temáticas guardan relación con las fases del proyecto que son cuatro: Primera Fase: Sensibilización y Autoevaluación de capacidades. Segunda Fase: Diseño y Planeación organizativa. Tercera Fase: Seguimiento. Cuarta Fase: Evaluación.

Los intercambios que se desarrollaron en cada microcuenca, estuvieron diseñados por sus líderes para mostrar las obras de conservación, retención del suelo, reforestación y presas filtrantes, entre muchas otras. Los líderes mostraban para reflexionar, y sobre las problemáticas comunes, canalizar angustias cotidianas vividas de manera individual como colectivas. El sentir de uno era concurrente reflexivamente al del resto del grupo.

Los intercambios fueron cuatro y se llevaron a cabo en San Miguel de Allende, Guanajuato; San Pedro, Huimilpan; Bravo, Corregidora y en la Universidad Autónoma de Querétaro. El número de participantes en los intercambios osciló entre los 25 a 30 y el perfil respondió siempre a la diversidad de actores que incluían las microcuencas mencionadas: profesionales, técnicos y autoridades gubernamentales municipales y federales y representantes de organizaciones civiles en la región. Es importante resaltar que participó gente de otras localidades que, aún sin planes de manejo, formaron parte de los grupos de intercambio como es el caso de la localidad de Buenavista y de Tlacote El Alto, ambas del municipio de Querétaro.

El diálogo se tornaba capacitación en tanto eran las preguntas al interior del grupo las que propiciaban la reflexión de la experiencia en cada líder en su propia localidad. Los intercambios buscan que los participantes observen cómo otros solucionan problemas similares, y esto genera auto-aprendizaje e innovación.

Como resultado inmediato de este proceso varios de los líderes experimentadores microcuenqueros se apropiaron de distintas tecnologías como la incorporación de ecotecias, el huerto de traspatio o los baños secos (Roitman, 2005). Esta apropiación tecnológica se vio reflejada en las casas de algunos de ellos y en la promoción inmediata que hicieron de las ecotecias, como en el caso de San Miguelito-El Nabo, municipio de Querétaro⁷.

Algunos problemas relacionados a la organización se relacionaban a que las funciones eran poco claras entre comisariados ejidales y delegados comunitarios en lo que respecta al manejo de recursos naturales y otros relacionados a la no consecución de los acuerdos tomados comunitariamente.

Asimismo, la planeación como otro ámbito problemático (Gráfico 4) mostraba las inconsistencias entre los programas gubernamentales y las demandas locales; esto es un lugar común en lo que respecta a no tomar en cuenta la voz de la gente en el diseño de programas que favorezcan su desarrollo (Cernea 1991).

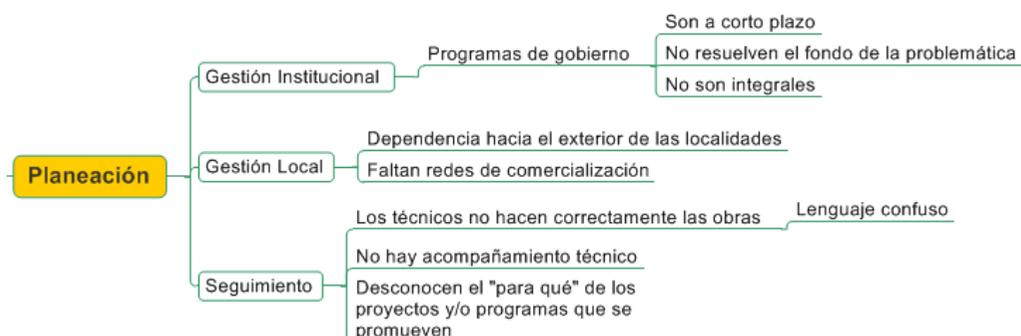


Gráfico 4. Síntesis auto-diagnóstico. Ámbito Planeación

⁷ A raíz de esta experiencia, la promoción de la vivienda sustentable llegó a constituirse en una línea estratégica dentro de los planes propuestos por la SEMARNAT, Delegación Querétaro y por una Agencia de Desarrollo Rural con presencia en el Norte y Sur del estado de Querétaro.

La validación de los planes de manejo se convirtió en el diseño mismo de una estrategia que permitiera el involucramiento de distintos actores; una implicación en función de las problemáticas sentidas, algunas de las cuales se han mostrado en este apartado.

De las acciones a los retos

El mismo espacio que aglutinó tan diversos actores potenció capacidades de liderazgo de algunos integrantes de la Red y, en otros casos, el hecho de entablar de manera coordinada acciones que conllevan a la toma de decisiones en conjunto favoreció la negociación con autoridades locales⁸. Como parte de los consensos se establecieron líneas de acción en tres ámbitos: capacitación, seguimiento técnico y gestión (Cuadro 1).

Es importante recalcar que tanto capacitación como seguimiento técnico no están dissociados de una intencionalidad que tiene como principio retomar la participación de los involucrados como esencial en la toma de decisiones y maneras de hacer (Farrington y Martin 1988).

CAPACITACIÓN	SEGUIMIENTO TÉCNICO	GESTIÓN/PARTICIPACIÓN
Reforestación y seguimiento de la reforestación	Seguimiento a los proyectos impulsados para asesorar técnicamente su viabilidad	Elaborar proyectos específicos en las Microcuencas
Proyectos productivos agrícolas y pecuarios	Reconocer tanto por los técnicos como los campesinos los conocimientos que cada uno tiene con respeto y apoyo mutuo	Pedir petición al municipio de manera organizada
Producción para el autoconsumo	Actualizar y elaborar planes de manejo en algunas comunidades de las microcuencas	Solicitar visitas para participar con la opinión de los campesinos para elaborar los proyectos
Riego por goteo		Trabajar en conjunto técnicos y municipios para informar qué tipo de apoyo hay por parte de las dependencias
Presas filtrantes		Localizar los programas de apoyo de la dependencias
Obras de conservación		Crear una figura legal para gestionar apoyos
Cosechas de agua		
Conservación de suelo		
Ecotecnias (baños secos, cisternas de almacenamiento, túneles)		

Fuente: Elaboración propia con base en las memorias de los intercambios. Informe Final SEMARNAT. 2005.

Nota: Este cuadro refleja parte de los resultados de los intercambios; no así el seguimiento a las acciones propuestas en tanto aún no se ha hecho una evaluación de las mismas.

Cuadro 1. Líneas de acción para Capacitación, Seguimiento y Gestión

⁸ Un ejemplo claro de ello fue el enlace que se estableció con el Municipio de Corregidora y dos de sus localidades: La Poza y La Presa que demandaban la presencia de apoyo de la dependencia de desarrollo agropecuario de dicho municipio; esto se logró en la organización del tercer intercambio mediante el apoyo económico y de infraestructura necesaria para la realización del evento.

El seguimiento técnico fue entendido para la Red como el acompañamiento de las acciones que de por sí realizan los *líderes experimentadores microcuenqueros* y que también se impulsan desde las instituciones gubernamentales y académicas: presas filtrantes, tinas ciegas, terraceo, por mencionar algunas.

Los *líderes experimentadores microcuenqueros* demandan la intervención técnica arguyendo sentirse solos en cuanto a innovar y no saber si se están haciendo lo correcto. Como dirían Farrington y Martin (1988) el tipo de vínculo que buscan es de tipo colaborativo-innovador junto con el investigador especialista y el técnico gubernamental, en el orden de comprobar que lo que hacen tiene resultados repetibles. Consideran que su opinión pocas veces es tomada en cuenta por los técnicos e investigadores en cuanto a que no retoman su experiencia sino en términos de lo que a estos dos actores les interesa indagar y que, muchas veces, realizan su trabajo alejados de las circunstancias “naturales” en las que el campesino cotidianamente hace frente a los problemas que se le presentan.

Uno de los retos está en diseñar junto con los líderes experimentadores microcuenqueros alternativas tecnológicas viables. Los intercambios realizados dieron muestra de su potencial para este tipo de trabajo: se aprende observando, repitiendo y validando los procesos ¿Qué esto no resulta similar a un método científico llevado a cabo por los investigadores especialistas?

Por otra parte, los problemas relacionados a la operación, integración y planeación de proyectos que se tradujeron en demandas de gestión pudieran tener salidas en la medida en que se fortalezcan los comités en dos vertientes: la representatividad política y la confiabilidad técnica que necesitan para legitimar su presencia al interior de las localidades de las microcuencas. En este mismo sentido, es necesario reforzar el trabajo de los líderes comunitarios en las localidades pertenecientes a las microcuencas por medio de su participación en auto-diagnósticos.

La Red fue un espacio orientador de prácticas instituyentes es decir, por fuera de lo formalmente instituido (Alberich 2007). Esto es lo que la hizo distinta en tanto no estaba constituida desde

la rigidez de la gestión institucional sino desde la flexibilidad, apertura y dinamismo propios de los procesos de construcción intersubjetiva: los espacios de gestión también son creaciones afectivas (Fernández Christlieb 1999) que van dando sentido a la vida de los implicados en el vínculo naturaleza-hombre.

Podría decirse que sin intercambio no hubo Red y sin Red no hubo intercambio.

A manera de conclusión prospectiva, podría decirse que aceptar la desvinculación que prevalece en las dinámicas sociales es condicionar de manera positiva posibilidades de intervención en pro de la integración; la Red es una de estas posibilidades.

Sin embargo, es necesario impulsar su reforzamiento difundiendo el modelo a partir de los intercambios; éstos desdibujan posiciones de poder estancadas en la práctica burocrática de la sustentabilidad, misma que muchas veces se ve reflejada en los cuerpos técnicos⁹ que promueven el manejo del territorio diciéndole a la gente lo que hay que hacer, no permitiendo que los beneficiarios de los programas sean sujetos activos en su desarrollo.

No hay recetas en la promoción social del desarrollo; lo que hay son tendencias que particularizan la circunstancia de los sujetos implicados en él. Si se considera que esta experiencia es repetible se caerá entonces en el error de universalizar acríticamente el modelo.

Si hay que reconocer aciertos uno de ellos es la flexibilidad de la estructura en Red. Sin embargo, es necesario trabajar en elementos que permitan la planeación y capacitación de los *líderes experimentadores microcuenqueros* a favor del desarrollo local con enfoque de microcuencas. El tiempo que duró el proyecto sólo esboza una posibilidad, no la agota; en este sentido es plausible retomar la experiencia y continuar su seguimiento.

9 Cuerpos técnicos refiere a la figura del técnico promotor de algún programa gubernamental que promueve obras de conservación o de otro tipo.

Los intercambios fueron una especie de espejo de las múltiples realidades, en donde cada integrante se miró y reflexionó sobre sí mismo y su entorno social, frente a otro similar y permitió vislumbrar la emergencia de una identidad que, callada, participa activamente en la creación de microcuencas, en la evidencia de un mundo que parece invisible a la luz del agua, el suelo y la vegetación: la gestión colectiva de la vida en microcuencas.

Referencias bibliográficas

- Alberich, Nistal. 2007. Investigación-Acción Participativa y Mapas Sociales. Universidad Complutense de Madrid.
- Cernea, Michael. 1991. Putting People First. Sociological Variables in Rural development. Oxford University Press.
- Cotler, Helena, comp. 2007. El manejo integral de las cuencas en México. Segunda Edición. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales Instituto Nacional de Ecología. 2007.
- Farrington, J. y A. Martin. 1988. Farmer Participation in Agricultural Research: a review of concepts and practices. Agricultural Administration Unit Occasional Paper, 9, London: Overseas Development Institute.
- Fernández Christlieb, Pablo. 1999. La afectividad colectiva. Taurus, México.
- Holt-Giménez, Eric. 1996. The campesino a campesino movement. Farmer-Led, Sustainable Agriculture in Central America and Mexico. Development Report. Institute for Food and development policy. California.
- Olson, Mancur. 1992. La lógica de la acción colectiva. Bienes Públicos y la teoría de grupos. Limusa/Grupo Noriega Editores. México.
- Paredes, Alejandro. 2007. Santiago de Chile y Mendoza, Argentina: la red social que apoyó a exiliados chilenos (1973-1976). *Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, diciembre, volumen 13. Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Pineda, R; M. Domínguez; L. Hernández y E. Ventura (Editores). 2005. Microcuencas y Desarrollo Sustentable: tres casos en Querétaro. SEMARNAT, Delegación Querétaro. Maestría en Gestión Integrada de Cuencas, UAQ.
- Roitman, Patricia. 2005. Modelos de Manejo Integral de Microcuencas. Rescate de la Cuenca Lerma-Chapala. Microcuencas de San Pedro, Huimilpan; Bravo, Corregidora; El Nabo-San Miguelito, Querétaro. Universidad Autónoma de Querétaro/SEMARNAT. Informe Final.
- Saborit, Pere. 2006. Vidas adosadas. El miedo a los semejantes en la sociedad Contemporánea. Colección Argumentos. ANAGRAMA. Barcelona.
- Sanz Menéndez, Luis. 2003. Análisis de redes sociales: o cómo representar las estructuras sociales subyacentes. En Documento de trabajo 03-07. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Unidad de Políticas Comparadas (UPC). Grupo de Investigación sobre Políticas de Innovación, Tecnología, Formación y Educación (SPRITTE).